EN QUÉ CREO

Manifiesto

Creo en la capacidad de los seres humanos para aprender, sin importar su edad, historia previa o la cantidad de intentos fallidos.

Creo que es necesario hacer el trabajo interior profundo, sin atajos ni soluciones mágicas, haciéndote cargo de eso que te importa, porque nadie lo hará por ti.

Creo en el poder transformador de explorar las creencias y emociones que aprendimos en nuestra historia, y la posibilidad de resignificarlas.

Creo que no hay que arreglarte, sino que a veces solo nos falta aprender un set de habilidades de esas que nadie nos enseña y que son clave para una buena vida.

Creo que cada persona debe detenerse a buscar y descubrir lo que define como una buena vida y que no hay recetas universales.

Creo que el camino del aprendizaje no es lineal, por momentos puede ser difícil y es mucho mejor hacerlo en buena compañía.

Creo que el primer paso es darte cuenta: descubrir tus puntos ciegos, hacerte consciente y animarte a declarar eso que aún no sabes y quieres cambiar.

Creo que el segundo paso es cambiar tu mirada: incorporar distinciones y experiencias que te permitan ver posibilidades que antes no veías.

Creo que el tercer paso es cambiar tus acciones: incorporar nuevos comportamientos, prácticas y hábitos para generar nuevos resultados en el mundo.

Creo que para poder aprender, primero hay que querer y jamás se debe forzar a quien no quiere, pues el trabajo interior es en sí mismo, un enorme acto de valentía.